



PROVINCIA DE ALMERIA

1911

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROVINCIA DE ALMERIA

PROTOHISTORIA DE LA ACTUAL
PROVINCIA DE ALMERÍA

AL/F 1-26

PROTOHISTORIA
DE LA
ACTUAL PROVINCIA DE ALMERIA
POR
Juan A. Martínez de Castro

ABOGADO
CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA
Y DE LA DE BUENAS LETRAS DE BARCELONA, ETC, ETC.

Ensayo que obtuvo el premio del Tema 3.^o
en los Juegos Florales celebrados en Almería
el 29 de Agosto de 1910.



ALMERÍA
Tip. de J. Martínez-Teatro.

1911

PROTOHISTORIA DE LA ACTUAL PROVINCIA DE ALMERÍA

INTRODUCCIÓN

Tiene la actual Provincia de Almería en orden á los estudios protohistóricos una doble extraordinaria importancia.

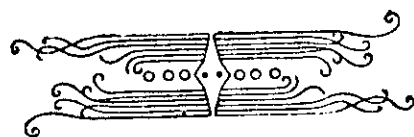
Almeriense fué, de Tabernas, el insigne Catedrático de la Universidad Granadina, D. Manuel de Góngora y Martínez que, si no el iniciador, fué el primero que de una manera sistemática se consagró á la investigación de lo que en su época se creyó fuera de la Historia, allegando riquísimo caudal de noticias y documentos que fueron suficientes para formar un cuerpo de doctrina tan importante y significativo como el contenido en su célebre é imperecedera obra *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*, que hizo sonar su nombre, por título glorioso, en los Centros sabios de todo el Mundo, y tanto contribuyó á ensanchar el campo de unos estudios que tan grande y transcendental importancia habían de llegar á tener.

Es el segundo, principalísimo respecto, el que la Provincia de Almería ha suministrado el mayor número de datos para el estudio de la Protohistoria española, ofreciendo monumentos únicos, y otros de excepcional interés, y múltiples elementos en el juicio, aún por resolver, de qué pueblos eran los primitivos pobladores, los que se quiere por algunos fueran autóctonos, y qué civilizaciones vinieron despues á modificarlos, para combatirlos más tarde.

Bien quisiera dedicar al Tema 3.º que con tan culto como patriótico acuerdo ha señalado la Junta encargada de convocar los Juegos Florales, la minuciosa atención que su grandísima

imp
los descubrimien
sin omitir detalle ni qu
al parecer, llevan de induc
más extraordinarios é inesper
este modesto trabajo resulte árid
aportar las conclusiones que del estudio pucioso y detallado
de los documentos colectados pueden obtenerse y han afirma-
do doctos y concienzudos tratadistas, prescindiendo en lo que
pueda de detalles, omitiendo en lo posible analogías y co-
nexiones y pasando por alto teorías más ó menos meditadas
y conjeturas quizás infundadas.

ada uno de
onseguidos,
ignificantes
ultados los
nor de que
preferible



EDAD DE LA PIEDRA

PERIODO ARQUEOLÍTICO ¹

Rama del tronco turanio, ó desmembración de la familia camita, como expansión del imperio libio-ibero atlántico, lo que parece lejos de toda duda es que los primeros pobladores de España, fueran libios, fueran iberos, vinieron del Africa, ² ocupando al principio, como era natural, toda la región sur de la Península.

No cabe dudar que en este periodo se extendieron por el territorio de nuestra actual Provincia, pues si son escasos los vestigios que de entonces se conservan no es de extrañar que así ocurra—y lo mismo sucede en toda la Nación—por las grandes mudanzas que desde aquellos remotos tiempos han experimentado todos los lugares, trastornos que han ocultado en su mayor parte los restos que de entonces quedaran (armas y pocos utensilios de piedra y osamentas).

Merecen consignarse como de la Provincia de Almería la piedra de diorita, de forma de hacha, que encontró mi docto amigo D. Juan Rubio de la Serna cerca de la falda del Maimón y que conserva en sus preciadas colecciones de San Andrés de Llavaneras, ³ y los punzones, puntas y raspadores recogidos por Siret en la Cueva del Serrón y en Cueva humosa. ⁴

De las postrimerías de este periodo, con las que muchos autores forman uno más que llaman mesolítico, es como estación la cueva próxima á la ermita de Nuestra Señora del Saliente, en el término de Albóx, que estudió detenidamente el

(1) Prescindo del llamado mesolítico, que comprendo dentro de este.

(2) V. Sergi, *ORIGINE É DIFFUSIONE DELLE STIRPE MEDITERRÁNEA*, Roma 1895.

(3) *MONOGRAFÍA DE LA VILLA DE VÉLEZ-RUBIO Y SU COMARCA*, Barcelona. 1900.

(4) *L'ESPAGNE PRÉHISTORIQUE*, Bruxelles, 1893.

ilustre geólogo y protohistorista español D. Juan Vilanova y Píera. ¹

Le dió indicio de su existencia el farmacéutico de Albóx D. José Jiménez, y Vilanova al explorarla, la encontró notable por sus extraordinarias dimensiones, constando de muchas y suntuosas galerías, de techo muy alto, que la hacían muy apropiada para habitación, á lo que ayudaba su entrada que es vertical. No obstante estas favorabilísimas condiciones solo encontró algunos cuchillos de pedernal y dos estiletes de hueso de ave muy bonitos.

Junto á la cueva y en la misma meseta existía un castro, que ocupaba un gran espacio limitado por grandes piedras sueltas formando paredes muy toscas, que cerraban un círculo extenso que sería en tales condiciones muy facil de defender. En este castro es donde Jiménez encontró una gran cantidad de vasijas de barro bastante perfectas y de forma tan extraña que no se conocian iguales en ningún museo de Europa ni de Africa.—Bastantes años despues se han encontrado algunas análogas.—Son una especie de cilindro cerrado por los dos extremos, de unos veinte centímetros de diámetro y unos cuarenta y cinco de largo, presentando al centro un reborde alto unos diez centímetros, formando ángulo recto. El barro es bastante grueso pero está bien trabajado.

PERIODO NEOLÍTICO

Son tantos, tan diversos y de tal importancia los documentos que del periodo de la piedra pulimentada se han descubierto en la provincia de Almería que puede afirmarse sin contradicción que no hay en Europa región ninguna que pueda parangonársele.

Solo de los más sobresalientes me ocuparé en estas páginas fijando la atención en ciertos extremos que no pueden dejarse pasar desapercibidos.

CUEVA DE ALBANCHÉZ. Dió noticia de ella Góngora en sus *Antigüedades*, detallando la ocasión del descubrimiento por donde se viene en conocimiento de que era una caverna natural sepulcral tapiada.

Su extensión era mediana y en ella aparecian sentados en semicírculo, varios esqueletos armados de flechas, cuya punta eran agudos pedernales primorosamente cortados, y cuchillos y lanzas tambien de pedernal. Según informaron á Góngora

(1) GEOLOGÍA Y PROTOHISTORIA IBÉRICAS, por Vilanova y Rada y Delgado. Madrid.

los esqueletos tenían próximas ollas de barro, y estaban sentados alrededor de una, como en actitud de comer, y con sendas cucharas de madera.

Todo fué destrozado y casi en totalidad se extravió. Quizas esta necrópoli corría parejas con la de la Cueva de los Murciélagos, tan renombrada. Lo que si es indiscutible es su semejanza con la de Aurignac, en el alto Garona, descrita por Lartet.

CUEVAS DE LOS LETREROS. Son dos: la generalmente conocida, y cuyo hallazgo tanto entusiasmó á D. Manuel de Góngora, que con su clarividencia arqueológica vió en aquellas pictografías las manifestaciones de un sistema de escritura ideográfica no por indescifrable (hasta ahora) menos verdadera, y otra, noticiada por el farmacéutico D. Federico Motos, existente en el mismo término municipal de Velez Blanco, como la primera, pero distante de la del Cerro de Maimón, y con signos y trazos de forma y color parecidos á los de aquella, y que nadie que sepamos ha copiado todavía.

La descrita por Góngora radica en las estribaciones de la Sierra de María, en el cerro del Maimón, á kilómetro y medio de Velez Blanco y cerca de 4 de Velez Rubio, es una concavidad de las rocas incapaz de servir de refugio á personas ni á bestias, en cuyo frente conserva siete inscripciones con tinta rúbrica. El suelo estuvo también escrito, pero el hombre con su piso lo destruyó, lo mismo que los signos de las paredes que estaban á su alcance.

Exigen las pictografías de Vélez Blanco un estudio detenido juntamente con los signos y figuras pintados ó grabados en Fuencaliente, monte Horquera y Zuheros que tambien reseña Góngora, y con las que ofrecen las rocas volcánicas de las Canarias, ¹ las descubiertas en Siberia y América, ² la estudiada por Desplagnes en el valle del Niger en 1904, ³ que seguramente no será sola, y finalmente con las descubiertas por Cabré en la Montaña Escrita de Peñalba. ⁴

Al dar cuenta de las siete inscripciones por él copiadas en la Cueva de los Letreros, Góngora preguntaba, iniciando á mi juicio el camino que conducirá á la solución del problema, ¿tienen alguna analogía con ciertos caracteres de los monumentos pérsicos publicados por Creuzer?

(1) GEOLOGÍA Y PROTOHISTORIA IBÉRICAS...

(2) PRIMITIVOS POBLADORES DE ESPAÑA, por D. Francisco Fernandez y Gonzalez.

(3) LA GÉOGRAPHIE, tomo 13, 1906.

(4) BOL. DE LA R. A. DE LA HISTORIA, Abril 1910.

Cartailhac, en *Les âges préhistoriques de l' Espagne et du Portugal* opina que no son letreros las figuras vagas é irregulares que se hallan en dicha cueva; Hübner al ocuparse de ellos en su obra *La Arqueología de España* no les atribuye caracter alfabético, á cuya opinión se suma Rubio de la Serna. No obstante estas opiniones, apunta Rada y Delgado ciertas semejanzas entre algunos de sus dibujos y signos alfabéticos de libios y beréberes, y arqueólogo tan á la moderna y de tan vasta y sólida cultura como D. José Ramon Mélida no duda en descubrir semejanza entre algunos de estos signos españoles y otros egipcios, añadiendo que aquellos y estos ofrecen como los rudimentos de la escritura, jeroglíficos de valor todavía ideográfico. ¹ Estamos á mi modo de ver, en el buen camino. Recuérdesse el centro de difusión que Sergi señala á la gente libio-ibera atlantea. ²

NECRÓPOLIS DEL CERRO DEL JUDIO Y DEL CERRO DEL CASTELLÓN. A 720 metros de la Cueva de los Letreros, en el llano entre el Cerro del Judío y el de Maimón estudió Góngora un cementerio con sepulturas abiertas en la roca, largas de 5 pies por $\frac{1}{3}$ de ancho. Los cadáveres estaban de costado, vuelto el rostro hácia el S. y rectos los brazos.

Estudiados sus cráneos por el etnólogo Verneau los consideró como del tipo dolicocéfalo de Cro-Magnon, que otros designan, con más razón, guanche. Nuevo testimonio del origen asignado á la población y de gran fuerza para dar más importancia á las pictografías.

En el tomo XII del *Bol. de la R. A. de la Historia*, reseñó D. Juan Rubio de la Serna, el enterramiento del Cerro del Castellón, análogo al anteriormente descrito, aunque con variaciones apreciables. Los cadáveres se hallan como en aquel colocados de cara al S. en hileras, pero señalados con piedras á manera de hitos á la cabeza y pié de cada uno. Hübner lo considera como prehistórico, lo que confirman los restos de cerámica encontrados, entre los que sobresalen las vasijas con adorno de pezones.

ESTATUILLA DE ESTEATITA, DE TÍJOLA. Encontrada en un dolmen, en el cortijo de los Blanquizares, fué recogida y dada á conocer con las circunstancias del hallazgo, por el sabio sacerdote D. Miguel Bolea y Sintas, desgraciadamente ya perdido para la Ciencia.

La informe representación humana se halló dentro de un

(1) IBERIA ARQUEOLÓGICA ANTE-ROMANA

(2) V. las obras que cito en la Bibliografía.

cráneo. Es lo único que puede afirmarse en concreto. En lo demás solo conjeturas pueden hacerse ¿Fué la estatuilla tosco ensayo escultórico y tanta admiración produjo á los contemporáneos del autor que para rendirle el testimonio de ella no encontraron otro medio que enterrarlo con su obra dentro del craneo, en donde se forjó? ¿Era acaso un ídolo más acabado que los despues encontrados? Si era un idolillo ¿porqué lo enterraron con el cadaver donde se encontró? Acaso fuera este de un gran sacerdote... Quizá de un propagandista de nuevo culto que rechazado por los habitantes de aquellos lugares fuera condenado á morir con el falso dios que quería hacer adorar.

De otros ídolos hallados en la provincia de Almería, y sobre todo del notabilísimo de Almizaraque nada digo en este lugar por ocuparme de ellos más adelante, al tratar de las Religiones neolíticas.

Solo consignaré antes de hablar del más notable monumento que del periodo neolítico ha llegado hasta nosotros, que según Góngora existen cerca de Berja construcciones megalíticas, y que de un *antiquísimo cementerio* de aquella ciudad procede, según me informaron un ídolo en piedra calcárea que poseo, y muy semejante, aunque más acabado, á los de Hisarlic.

VILLA Y NECRÓPOLI DE LOS MIALLES (GÁDOR). Cupo á mi sabio y estimado compañero de Academia D. Luis Siret Cels, la fortuna de realizar el descubrimiento y exploración de una población neolítica, fortificada, y de su aneja necrópoli. Nadie en verdad tan capacitado como él, ni nadie por otra parte tan merecedor de tal gloria, por su perseverancia en estas labores y por sus continuos estudios.

Situada á la orilla del rio Andaráx, 70 metros más alta que sus arenas, ocupa la población la extremidad del llano de los Millares, bien defendido por la naturaleza del lado del rio y de un torrente tributario, mientras que el lado del triángulo que la separa de la meseta está sin defensa natural; para subsanar este inconveniente sus pobladores construyeron un muro de tierra de una longitud de 275 metros. La población así delimitada tiene una superficie de 5 hectáreas. La parte que ocupa la cúspide de la meseta y parece haber formado el núcleo primitivo, muy facil de defender, muestra las trazas de una población en extremo densa. En el resto hay grupos de casas y partes vacias. La superficie verdaderamente habitada debió ser de unas 2 hectareas.

El muro de tierra no tiene más de un metro de altura; en una parte de su trayecto está formado por las mismas casas, y hacia su mitad hay una solución de continuidad al lado de una piedra de pie: quizá fuera una puerta. En dos lugares atraviesa elevaciones del terreno y han sido ocupados por fosos ó trincheras haciendo el acceso más difícil; un barranco fué franqueado por un pequeño puente del que aun pueden reconocerse las ruinas; otro barranco guarda los restos de una construcción semejante.

En lo alto de la meseta, al lado opuesto á la población y á 1 kilóm. de ella se encuentra el sitio de una fuente hoy seca; un depósito de toba permite reconocerla. Entre la fuente y el núcleo principal de la población se muestra un conducto para la conducción del agua; las gargantas fueron atravesadas por acueductos, muros de piedra y tierra que tienen hasta 2, ^m 50 de altura. La pendiente general es de 2 por ciento. Al entrar en la población el conducto parece se subdividía y terminaba en lo que el descubridor de esta importantísima villa neolítica creó una cisterna.

La meseta está dominada por colinas de 30 á 80 metros de altura. Sobre las cuatro principales encontró construcciones defensivas destinadas á proteger la población.

El principal de estos fuertes es bastante complicado. Al este una garganta que proporcionaba un acceso demasiado fácil fué cortada con una trinchera. Alrededor del fuerte fué construido un foso circular; al N. á causa de la gran pendiente el borde exterior del foso no existe; en el resto del circuito conservaba cuando fué estudiado su nivel con pequeñas diferencias. Al centro una muralla groseramente circular encierra habitaciones unidas unas con otras; cordones en relieve parecen marcar el paso hacia 5 ó 6 contrafuertes flanqueando la muralla; esta suerte de torres están reunidas por fosos ó corredores que permitían pasar fácilmente de una á otra. Al E. y al O. se encuentran entradas formadas por dobles puertas y protegidas por los contrafuertes. En la entrada O. hay en el muro mortajas que hacen pensar que habría una especie de puente.

Las investigaciones demostraron que estos fuertes eran contemporáneos de la población. Probablemente existiría otro del lado NO.

En la misma meseta en que la población ocupaba la extremidad los habitantes establecieron su necrópoli. Un centenar de sepulturas estaban allí diseminadas por grupos. Unas construidas como los dólmenes; otras respondiendo todas al mis-

mo plan son de un tipo especial. Están formadas esencialmente por una cámara circular construida de pequeño aparejo; las hiladas superiores hechas de piedras cada vez mayores están á desplomo, formando una bóveda por encorvamiento; al centro se destaca una columna sosteniendo una ó dos grandes piedras planas; sobre estas últimas y sobre los más altas hiladas de las paredes se apoyan otras piedras que completan la bóveda; las columnas eran ó de piedra, por casualidad bien talladas, ó de madera, y en este caso no queda nada más que el hoyo en que encajaba el pié, ó una base tallada en la piedra. Las cámaras tienen lo mas corriente, de 3 á 5 metros de diámetro; rara vez 6. Hasta la altura de un metro las paredes están frecuentemente revestidas de láminas de esquisto, sobre las cuales se encuentran trozos de una capa de yeso y de pinturas rojas; en un solo caso un seno de yeso, solo resto de una representación humana. Algunas veces el suelo esta revestido de losas cimentadas con yeso. Las bóvedas y los muros de estos edificios debian tener alrededor de un metro de espesor, pero se confunden con el resto del montículo que los cubría; una ó dos hiladas circulares de piedras puestas de pié retenian las tierras formando el montículo, ó dándole un aspecto más monumental. En un lado, que es casi siempre el que mira al mar, pero siempre aquel en que el terreno baja, la pared de la cámara ofrece una puerta, precedida de un corredor de acceso; este corredor es frecuente que esté dividido en varias especies de antecámaras con sus correspondientes puertas. El corredor está construido de losas puestas de pié, ó de pequeño aparejo; su bóveda es de piedras planas inclinadas, ó encorvadas, estando algunas veces formada por verdaderas claves. Las puertas están constituidas por varias losas formando cuadro, ó por una sola con abertura; la puerta se cerraba con una losa; una de estas estaba provista de un agujero que cerraba un tapón de piedra. Se penetraba en el corredor bajando dos ó tres escalones. A derecha é izquierda del corredor y de la cámara principal, se abrian frecuentemente pequeñas cámaras secundarias. Las bóvedas de los corredores estaban todavía bien conservadas en muchos casos, pero las cámaras principales estaban todas destruidas; sin embargo no se puede dudar de que su construcción sea la que queda descrita. Delante de la entrada del monumento se encuentran restos de un terraplen cuadrado ó en semicírculo, limitado por piedras derechas poco elevadas; de cada lado, pequeños aposentos en cuyo interior están alineadas series de piedras cilíndricas, có-

micas ó piramidales, verdaderos betilos (ídolos), de 15 á 60 centímetros de altura. La tierra que llena las cámaras es amenudo negra, se diría que se hacía fuego en la cumbre del montículo; sin poderlo probar, Siret opina que esa cumbre era una plataforma. Hay algunos de estos monumentos en parte excavados en el suelo, otros lo fueron por entero. Una vez se ha utilizado una gruta natural, formando la mitad de la cámara; la otra mitad se hizo como de ordinario, por medio de piedras. ¹

Estas moradas funerarias albergaban un número de muertos muy variable; de uno á ciento aproximadamente. Las menos pobladas pueden ser las más recientes. Generalmente los cuerpos estan simplemente amortajados; excepcionalmente se encuentran osamentas y telas carbonizadas; esta incineración parcial pudo verificarse allí mismo, con un fin que es difícil precisar. Los muertos son de todas las edades; á veces un compartimiento lateral estaba ocupado por una docena de niños, las otras cámaras por adultos. La caída de las bóvedas ha destruido muchas osamentas; sin embargo se encontraron craneos bien conservados.

Cerca de los muertos ó sobre ellos se depositaban los objetos necesarios á su nueva vida.

Voy á hacer una breve enumeración de ellos precindiendo de detalles por no alargar demasiado este trabajo.

Útiles de piedra pulimentada: hachas, gubias, azuelas, cinceles, en verdadera decadencia, en cambio los instrumentos de sílex se encontraron con gran profusión, y de una belleza considerable. Las flechas son frecuentemente maravillosas.

Entre los utensilios de hueso puede citarse solamente un puñal con los bordes dentados.

El metal está representado por una serie bastante completa: puede decirse que constituye la décima parte de los útiles, en forma de hachas, azuelas, cinceles ó cuchillos anchos, punzones con mango de hueso, alfileres ú otras puntas largas, hojas de doble filo y algunos cuchillos dentellados.

La cerámica es menos complicada que la de la época precedente, pero de ejecución mucho mejor. Hay todavía numerosos vasos groseramente hechos, pero otros son muy regulares y de una bella superficie brillante, negra más frecuentemente que roja. La ornamentación es muy digna de llamar la atención. Al lado de dibujos puramente decorativos hay otros ciertamente simbólicos: ojos, senos, líneas como alas abiertas,

(1) L. Siret, «L'Espagne Préhistorique».

triángulos llenos de puntos, palmas, signos particulares. Al hablar de las religiones citaré algunos más interesantes. Fíjese la atención en los vasos caliciformes, encontrados también en sepulturas neolíticas de varias naciones, lo que supone un centro de producción de donde todos proceden. Para mí fué España. ¹

Entre los objetos de tocado han llegado á nosotros pastillas de cinabrio que servían para darse color rojo; en marfil se han conservado alfileres, botones, placas ornamentadas y peines; uno de estos de una lámina de dos piezas encajadas y con labores. Relacionense con los que Bonsor ha encontrado en el Acebuchal. ² Llama la atención la ausencia de brazaletes; uno solo, de cobre, puede atribuirse al fin del neolítico, quizá anillo ó pendiente.

Por el contrario las cuentas de collar se encuentran por millares, de muy varias substancias, la mayor parte indiscutiblemente exóticas, producto por tanto de relaciones comerciales que ya se habían iniciado entre los primitivos habitantes de la villa de los Millares y los fenicios, según prueban esos productos. También se encontraron groseras estatuillas de alabastro, aragonita, marfil y esquisto; falanges de animales un poco regularizadas, con ciertas líneas y restos de dibujos. Más adelante volveremos á ocuparnos de semejantes objetos.

EDAD DE LOS METALES

PERIODO DEL COBRE ³

CUEVA DE LA MORCIGUILLA. Situada en un tajo, una legua el P. de Serón. En ella se encontraron esqueletos humanos depositados como en la de los Murciélagos y armas de cobre y vasijas de barro. Góngora.

LOS TRES CABEZOS. Junto á la Rambla de Mulería, frente á la ciudad de Cuevas de Vera. En la meseta en que terminan aquellos cerros encontraron los Sres. Siret restos de construcción remotísima formada de piedras sueltas, sin poderse deter-

(1) V. lo que cerca de la cerámica ibérica opinan P. PARIS, PÉREZ VILLAMIL y MELIDA en sus obras más adelante citadas.

(2) «Les colonies agricoles preromaines de la Vallée du Betis».

(3) Muchos y doctos autores sostienen la opinión de que en España al menos no deben distinguirse los periodos del cobre y del bronce, sino considerar los dos dentro del neolítico; y aunque en mi sentir no van descaminados he seguido en estos apuntes los periodos generalmente admitidos, para que más resalte la transición que se estaba operando y aproximaba el albor de los tiempos históricos.

minar si serían vivienda ó si formarían un castro, pues desde luego el lugar es punto estratégico.

Se hallaron en esta estación importantes objetos: cuchillos y núcleos de pedernal, flechas, puntas de lanza, cerámica con adorno de estrías, útiles de hueso y otros de cobre, brazaletes y sortijas, con algún fragmento puro ya convertido en carbonato verde; huesos humanos mal conservados, y de mamíferos (ciervo, toro, caballo) y conchas marinas (*Conus*, *Cyprea*) para adorno.

FUENTE DEL ÁLAMO. Al norte de Cuevas, á 6 ó 7 Ks. se encuentra esta necrópoli comparable con la de Hallstadl del periodo del bronce.

La circunstancia de estar las sepulturas formadas de lajas perfectamente colocadas, y luego cubiertas de tierra, conservó libres de deterioro los objetos en ellas depositados, de los que pudieron recoger magnífica copia los diligentes Sres. Siret.

Esqueletos humanos, instrumentos de pedernal (cuchillos, sierras, raspadores, puntas de lanza), hachas pulimentadas de diorita, fibrolita y serpentina. Gran numero y variedad de útiles de hueso, objetos de cobre y alguno de bronce, un aro liso de oro de gran tamaño, bien labrado y de gran peso, sortijas y diademas de plata, que ceñían los cráneos de algunos de aquellos muertos, seguramente principales; bellísima cerámica de formas tan variadas como caprichosas y elegantes; cálices grandes, parecidos á los que tenían los muertos de la Cueva de los Murcielagos á los que también los aproxima mucho la presencia de las diademas. Muchos de los cálices estaban formados por dos piezas. Había también otras muchas vasijas de barro de todos tamaños y hechuras, de ornamentación sencilla: un rayado ondulado, ó la imposición digital.

Ocupa este hallazgo el primer lugar entre los realizados en la Península relativos al periodo del cobre, por la riqueza y variedad de los objetos encontrados. Tres ó cuatro puñales y una espada de cobre, quizá de bronce, y varios objetos de adorno.

ALMIZARAQUE. En el centro del pago de su nombre. Explorada por D. Luis Siret. Notable por el hallazgo de gran cantidad de ídolos referentes al culto de una divinidad sexual, principio de vida, y de una Astaroth primitiva. Gran número de flechas de pedernal, y multitud de otras armas y herramientas de pedernal y de hueso. Industria del cobre y del cobre argentífero. Provisión de mineral de plomo argentífero. Restos de hornos pequeños. Empleo corriente del yeso y de la pintura.

Cerámica de arte ibérico. Las casas generalmente redondas, obradas con piedra y barro y con ladrillos crudos; el centro ocupado por una columna de madera. En el piso hay muchos silos.¹

PERIODO DEL BRONCE.

Bien pueden considerarse como pertenecientes también á este las descritas estaciones de LOS TRES CABEZOS y FUENTE DEL ALAMO, en las que en realidad los dos se confunden.

Indicaré del periodo del bronce, como principales en la provincia, los poblados EL OFICIO y EL ALGAR, dados á conocer por los hermanos Siret, á quienes tanto tiene que agradecer la Protohistoria almeriense, y á cuya obra *Les premiers âges du metal dans le sud-est de l' Espagne* me remito por no hacer demasiado extenso este trabajo.

Añadiré que D. Federico Motos, de Velez Blanco, ha encontrado en el término de este pueblo, algunas fíbulas de tipo galocelta y algunas puntas de lanza de bronce.

Y hasta aquí debe llegar, en nuestra opinión, la Protohistoria almeriense, pues aunque doctos autores la extienden hasta comprender la conquista romana y la destrucción de Cartago, yo veo surgir por hoy la Historia en las postrimerias del periodo del bronce y bien manifiesta en el siguiente del hierro, con el apogeo del comercio griego. Mas adelante, cuando tengamos suficiente número de datos habrá que reducir la Protohistoria cuanto ampliemos la Historia, que seguramente llegará á empezar con las relaciones mercantiles de los sídonios con los turdetanos, en el periodo del cobre y de los sílex primorosamente tallados.



(1) L. Siret: VILLARICOS Y HERRERÍAS.

Desenvolvimiento protohistórico en la actual Provincia de Almería.

Muy á la ligera voy á trazar el cuadro de la vida de aquellas sociedades indicando esquemáticamente los principales puntos que han de servir de fundamento á los conceptos que se emitan.

En el periodo arqueolítico los moradores de la provincia actual de Almería vivían en chozas y grutas, más en estas que en aquellas por ofrecerles más seguro abrigo contra los elementos naturales y contra su enemigos animados, en aquella edad muy numerosos.

Eran cazadores, y empezarian á vislumbrar en sus rudas inteligencias el principio religioso, recuerdo más bien de antigua verdad que deseo de conocimiento de Causa creadora.

Sus útiles, pocos, según sus necesidades, se reducían á armas de piedra toscamente talladas, para defenderse de sus enemigos y atacar á los animales de que habían de sostenerse, y muy pocos instrumentos para otros usos, raspadores principalmente.

Una cerámica la mas primitiva y tosca, quizás reducida á simple escudilla imitación de la hoquedad que forma la mano humana, y que utilizarían para beber con más comodidad.

Hacia el final de este periodo la lucha por la existencia, las enseñanzas recibidas en el continuo batallar, hicieron surgir el germen de los castramentación y establecer los campos atrincherados para defender sus viviendas; y juzgándose ya mas seguro el troglodita aplica su actividad á utilizar los residuos animales que tan á mano tenía y empieza á trabajar el hueso, que convierte primero en estilos, agujas para coser sus toscos abrigos de pieles.

Mas adelante, en esta barbarie postcuaternaria, empiezan á notarse elementos fundamentales de cultura: agricultura é ideas religiosas, evidentes. Empieza el periodo que con toda propiedad se ha llamado de la piedra pulimentada, el neolíti-

co, durante el cual el arte cerámico cada día adquiere mayor perfección.

Claro es que este grandísimo progreso no se dá como de repente, si no de un modo lento. Ahora ¿fué natural descubrimiento de la incipiente cultura de los primeros pabladores? ¿ó acaso se debió á influencias extrañas?

Hay que admitir que de Oriente vino el impulso civilizador, que á una corriente nacida en la cuenca egea se debió el adelanto en estos territorios.

¡Y que adelanto! Meditemos un momento en lo que significa la aparición del hacha de piedra pulimentada. No es un instrumento guerrero es ya un útil industrial. Es la agricultura que comienza, y con ella todas las consiguientes industrias derivadas. Es el trabajo aplicado al suelo, de donde nacerá la propiedad territorial, es el instinto de previsión que teniendo cosecha sobrante pensará en construir depósitos donde guardarla, y como esta riqueza no puede transportarse facilmente precisa almacenarla cerca del lugar de la recolección, y para custodiarla debidamente hay que vivir en su proximidad y así se forman los primeros pueblos y con ellos cambian las costumbres, se altera el modo de ser, dá la civilización el paso más gigante que puede concebirse.

No es pues de extrañar que aquellos pueblos reconocidos divinizaran á la agricultura, simbolizada en el hacha pulimentada, y que rindieran culto á esta como veremos más adelante, creyendo sin duda que era un presente de la divinidad, lo que evidencia la recibieron de otros pueblos mas cultos.

Que el hacha pulimentada representa lo que más arriba digo bien lo muestra el que siempre se encuentra acompañada de los primeros vasos de barro cocido, rara vez con adornos; de granos carbonizados y de piedras, rudimentarias muelas, para triturar el grano; que con ella adquiere un desarrollo extraordinario el empleo del hueso, y que coetáneo se muestra el culto de los muertos y de ciertas divinidades.

Que estos progresos fueron debidos á influencias del Oriente mediterráneo se prueba estudiando los descubrimientos de Schliemann en las antiguas ciudades de Hissarlic y comparándolos con los objetos suministrados por las estaciones y sepulturas de nuestro territorio.

Tal vez á esta corriente emigratoria haya que atribuir el movimiento de retroceso más acá del Segura á que obligados por los *aborígenes* ¹ se vieron constreñidos los iberos, libios,

. (1) Lejos de serlo serían los invasores.

ligures ó tartesios—en realidad un solo pueblo—pobladores del Sur de España y que mas adelante, pero dentro del periodo neolítico, se empezaron á designar con nombres particulares, ocupando el territorio de la actual provincia almeriense los Tartesios Mastianos, que poseían desde Cartagena, quiza Mastia, hasta Seul, más alla de Málaga.

Describí con cierta minuciosidad la villa y necrópoli de los Millares porque su importancia grandísima así lo exigía, y por eso paso ahora por alto lo referente á menage, arquitectura y prácticas funerarias, que de otro modo tendría que tratar.

Muy grato me sería extenderme en consideraciones sobre la venida de los fenicios á las tierras hoy almerienses, aportando todos los datos que prueban su presencia, su comercio con los naturales y quizá su convivencia y fusión, pero me li-mito á lo más saliente pues aun quedan extremos de alguna extensión por tratar.

Evidencian el contacto continuado, pacífico, y tal vez dominador de los fenicios (sidonios desde luego) con los naturales los siguientes testimonios:

En orden á la religión. Ídolos en gran cantidad y de diversas formas: betilos, estatuas femeninas con triángulo sexual, doble triángulo sexual ó hacha bipenne, pulpo estilizado y alado, representaciones del sol y de la luna, símbolo de la palmera.

En orden á la construcción. Cúpulas funerarias encorvadas¹ de tipo miceniano, columnas del mismo orden, blanqueado y pinturas murales.

Cerámica. Vasos con pinturas geométricas y simbólicas; de yeso de forma de huevos de avestruz, grabados y pintados; vasos de alabastro, decorados; vasos de tierra, de forma de animales.

Motivos de decoración. Las pinturas de los ídolos de hueso, reproducción de motivos chipriotas.

Objetos de comercio. Perlas de cascarón de huevos de avestruz, procedente de Africa, marfil de esta misma procedencia ó de Asia, perfumes orientales, ambar del Báltico, lignito.

En sus expansiones mercantiles los sidonios arribaron á las playas del sureste de España y bien pronto llegaría á su conocimiento la existencia de muchos y ricos metales que ex-

(1) Sobre este asunto véase el notabilísimo informe de D. M. Gomez Moreno, titulado «Arquitectura Tartesia. La Necrópoli de Antequera», que publicó en el B. DE LA R. A. DE LA HISTORIA, correspondiente á Julio-Septiembre de 1905.

portar á su país, así como la de las minas famosas de la Tartesia.

Podían penetrar en el país cómodamente por el S. O. aprovechando la cuenca del hoy Guadalquivir; pero para ello tenían que bordear toda la costa sur y atravesar el estrecho; mucho más cómodo era tocar en las playas del S. E. con lo que la navegación se acortaba mucho y desde ellas internarse, y así lo realizaron, siguiendo los dos únicos caminos practicables, los lechos del Almanzora y del Andarax.

En la proximidad de la desembocadura del primero, cerca de la playa de Villaricos, está la estación de Almizaraque, en la que Siret encontró la galena y el plomo, y los ídolos de hueso pintados. Los fenicios habían llegado y realizado algún comercio.

Pero el camino para el interior no era lo apropiado que pudieran desear, y les era mucho más cómodo seguir el curso del Andarax, y con efecto allí se encuentran: á 15 Kms. de la mar, en Los Millares.

Como queda expuesto era esta villa una población fortificada, de una importancia estratégica considerable, regional. Era la llave para guardar la entrada del país, para evitar las invasiones que pudieran venir del lado del mar, del que dista lo suficiente para que los invasores no pudieran apoyarse en sus naves en caso de ataque.

Podría decirse mucho acerca de esta población neolítica, de su utilidad, de sus habitantes, de su destino, de su fin. Yo creo que fundada por los naturales para defenderse de invasiones, villa comercial después, donde se celebraba el intercambio con los fenicios, fueron estos poco á poco fusionándose con los pobladores y aumentando en número hasta quedarse siendo los verdaderos señores de ella, utilizándola en su beneficio exclusivo, hasta que con la invasión de los celtas y consiguiente destrucción del imperio fenicio en el Sur de España, quedó abandonada.

En el siguiente periodo, del bronce, dominando los celtas, aunque transitoriamente, en la región que hoy es andaluza, los tirios fundaron á Gadir. Pero esto ya no pertenece á la Protohistoria almeriense. Lo consigno para que conste la sucesora del primer Gadir, Gador, que tuvieron los fenicios ¹ en España, Los Millares.

En el periodo del bronce ha desaparecido radicalmente la

(1) Siret, ORIENTAUX ET OCCIDENTAUX EN ESPAGNE.

civilización neolítica, siendo substituida por otra completamente diferente.

Ahora los lugares habitados son acrópolis, colgadas, puede decirse, de las rocas, solidamente fortificadas; estan diseminadas por todo el pais, que han dominado los celtas, llevando la muerte á las poblaciones neolíticas.

Con pensamiento de definitiva ocupación los nuevos dominadores aplican sus conocimientos metalúrgicos y logran dar gran desarrollo, para la época, á la explotación y beneficio de los metales que tanto abundan en la Provincia. Por la escasez del estaño se generaliza el uso del cobre.

Merece citarse que al principio de la conquista los indígenas y los extranjeros conservaron cada uno sus prácticas funerarias, prevaleciendo al fin las de las celtas, lo que supone un verdadero cambio en las creencias religiosas.

Aunque sea á vuela pluma trataré de las representaciones religiosas durante el periodo neolítico por su significación y las enseñanzas que pueden deducirse.

En los principios del neolítico los ídolos son plaquetas de esquisto recortadas en forma de sandalia ó de violín (estaciones: El Gárcel (Antas), El Arteal (Cuevas); hácia el medio empiezan á ser más abundantes, y son de esquisto, de talco, de marmol, de alabastro, y generalmente en forma de cruz, mas ó menos acentuada, (estaciones: Jocala (Purchena), Huechar (Alhama), Loma de la Torre (Cantoria), La Pernerá (Antas), Llano de la rueda (Tabernas), los Churuletes (Purchena), El Arteal (Cuevas), Llano de la media legua (Fines).

El último tercio del neolítico está caracterizado por un verdadero ejército de ídolos ó de amuletos.

Se encuentran estatuillas en piedra, groseros troncos de pirámide, alargados, de sección más ó menos rectangular; otro grupo más numeroso es de estatuillas, generalmente de alabastro, que afectan tambien la forma de tronco de pirámide, pero siendo casi siempre la sección elíptica.

Falanges de animales, principalmente de pequeños caballos ó de asnos, procedentes la mayor parte de Los Millares y de Almizaraque, las cuales presentan sus superficies mas ó menos trabajadas, regularizadas, ranuradas, habiendo un pequeño número adornado con dibujos grabados ó esculpidos, muy curiosos.

Aun lo son más un grupo de huesos largos grabados, que Siret recogió en Almizaraque, casi todos bajo el suelo de una casa destruida por incendio.

Empezando en los esquistos grabados, pocos numerosos en la provincia de Almería, y pasando por los pequeños pilares de los rudimentarios santuarios, por los cilindros con líneas más ó menos numerosas y más ó menos significativas (algunos son verdaderos priapos: dos encontrados en Almizaraque, uno de alabastro blanco y otro de alabastro gris) llegamos á una sola figura humana, procedente de Almizaraque: es una tosca estatuilla de mujer, en alabastro, sin brazos, sin cabeza, las piernas relativamente bien marcadas y casi se adivinan los dedos de los pies y algunos ligeros trazos que recuerdan el vestido, pero lo que le dá una significación extraordinaria bajo el punto de vista religioso, es que el órgano sexual está cubierto de un triángulo lleno de puntos.

En la cerámica decorada hay que considerar el grupo en que los dibujos son simbólicos, viéndose claramente que se han querido representar objetos ó escenas determinadas, en las que puede afirmarse que todo es simbólico, lo mismo las líneas, que su repetición y ordenación sistemática.

Un vaso pintado, procedente de los Millares, representa dos veces el pulpo y ocho el triángulo, seis aislados y dos unidos por un vértice.

La cerámica con decoración incisa es mucho mas numerosa; siendo los motivos decorativos el pulpo, menos caracterizado, simplificado á veces, complicado otras. Dos vasijas de los Millares ofrecen un ciervo rodeado de sus hembras y cerca el doble triángulo.

Teniendo en cuenta cuantos datos nos ofrecen los descubrimientos realizados en el Oriente mediterráneo y en nuestra Península, y los que nos han conservado los antiguos, hay que llegar á concluir, en el estudio de las religiones neolíticas, que el doble triángulo es equivalente bajo el punto de vista religioso al hacha bipenne y que esta representaba á Afrodita.

Aquí doy por terminado el presente trabajo, no sin lamentar que la premura con que lo he escrito me impida haberlo hecho mas completo y acabado, y sin dolerme con toda la energía que merece el caso, de que habiendo sido la provincia de Almería manantial inagotable de inapreciables riquezas arqueológicas hayan ido la mayor parte á parar al extranjero por la desidia de quienes estaban llamados á impedirlo.



Fuentes de conocimiento.

A más de las obras ya citadas:

SERGI: *Africa. Antropología de la stirpe camítica.* Torino 1897.

Arii e italici, Torino, 1898.

MÉLIDA: *Ibería Arqueológica Ante-romana*: Madrid, 1906.

Que trae una buena bibliografía, por lo que dejo de citar aquí muchas obras consultadas que en esta constan también.

PÉREZ VILLAMÍL: *La Tradición indígena en la historia de nuestras artes industriales*, Madrid, 1907.

PARIS (PIERRE): *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive.* Paris 1903-4.

SIRET (LOUIS): *La fin de l'Epoque néolithique en Espagne*, Paris, 1892.

Essai sur la Chronologie protohistorique de l'Espagne, Paris, 1907.

A propos de Poteries pseudo-mycéniennes, Paris, 1907.

Religions Néolithiques de l'Iberie, Paris, 1908.

Tyriens et Celtes en Espagne, Louvain, 1909.

En el Museo Arqueológico Nacional, en el Gabinete de Antigüedades de la Academia de la Historia y en la rica colección que en Herrerías tiene el Sr. Siret, pueden estudiarse parte de los objetos brotados del territorio almeriense y que interesan á la Protohistoria de la Provincia.

No cito la famosa colección que enorgullece á Bélgica, porque este orgullo debe ser vergüenza para España.



*Se acabó de imprimir
este deficientísimo ensayo
de PROTOHISTORIA ALMERIENSE
en Almería, en la Oficina de don
J. Martínez, á veinte días del
mes de Febrero de mil no-
vecientos once años.*

A. M. D. G.

ET

B. M. V.

Obras del mismo Autor.

PUBLICADAS.

De Historia y Arqueología. — Almería, 1907.

Algo sobre Arqueología almeriense. — Almería, 1907.

Naderías. — Almería, 1908.

INÉDITAS.

Alta única. Novela.

El Derecho en España en orden a la sexualidad.

Tesis doctoral.

Susana. Novela.

Lo que debería ser, estar y haber en Almería.

Suma de proyectos e indicaciones.

EN PUBLICACIÓN.

La Junta Revolucionaria de Almería en 1868.

PRÓXIMAS A PUBLICARSE.

Notas para la Geografía del territorio de la actual Provincia de Almería durante la dominación musulmana.

La Arqueología en España en 1907.

EN PREPARACIÓN.

Iglesias y cruces, conventos y exconventos de la Provincia de Almería.

Diccionario bio-bibliográfico de almerienses ilustres.

Ensayo de una Etnografía almeriense.

Intento de una Historia de la Provincia de Almería.
